




---

RESEÑA DE | A REVIEW OF

---

Gallego Aranda, Salvador. *Cámara de Comercio de Melilla. Centenario de su Sede Social (1915-2015)*. Granada: Editorial Atrio, 2016, 205 pp. ISBN 978-84-15275-55-8

---

JUAN GARZÓN GÓMEZ

trova@correo.ugr.es

Universidad de Granada

Con la publicación del libro *Cámara de Comercio de Melilla. Centenario de su Sede Social (1915-2015)*, Salvador Gallego da un paso más en su ingente y destacada labor investigadora sobre la Ciudad Autónoma de Melilla y su arquitectura tanto física como social. Es de agradecer así la edición de este libro que continúa completando, con incuestionable rigor, un importante corpus informativo que ha estado precedido por otros títulos entre los que cabe destacar *Enrique Nieto. Un paseo por su arquitectura* (2010), *Los sonidos de la arquitectura* (2012) o *Cándido Lobera Girela (1871-1932). militar, periodista, político y escritor* (2014) este último con la coautoría de María Rosa Marqués Leiva.

Patrocinado por la Fundación Melilla Ciudad Monumental a cargo de la editorial ATRIO, y dentro de la línea del Proyecto de I+D+i «Modelos de fomento y apreciación en las Artes. Del reformismo liberal al fin de la autarquía (1925-1957)» la lectura del libro llama la atención, además de por sus contenidos —claramente desarrollados con un lenguaje que sin dejar de ser técnico es entendible por cualquier lector—, por su conceptualización, pues es de principio a fin, y en forma y fondo, un sentido homenaje a la Cámara de Comercio de Melilla, es decir, tanto al edificio en sí como elemento patrimonial, como a su función social, a través de las actividades y las personalidades protagonistas de su historia. Esta cuestión es fácilmente apreciable cuando ya su portada evoca “las cubiertas de los boletines extraordinarios conmemorativos de la inauguración del edificio (1915) y de su reedición con motivo del 75º aniversario (1990)”, como el propio autor indica en la introducción.

El libro se estructura en diversos epígrafes que, incluyendo bibliografía, anexos, etc., completan un total de doscientas siete páginas con las que el lector queda detalladamente informado de la historia de la Cámara de Comercio de Melilla, desde un punto de vista tanto arquitectónico como funcional. De esta forma el texto comienza con tres

epígrafes que, desde lo general a lo particular, plantea en primer lugar un recorrido por la historia de las Cámaras de Comercio y su instalación en España, para centrarse luego en la fundación de la de Melilla en su aspecto institucional y constructivo. Los tres siguientes apartados se ocupan de dos figuras importantes en la Cámara melillense, como fueron Enrique Nieto y Pablo Vallescá. El primero en sus múltiples funciones como las de arquitecto, bibliotecario, vocal de la junta directiva o comisionado, y el segundo como primer presidente de la Institución. Continúan los siguientes puntos haciendo referencia a diferentes actividades que abordaba la Cámara de Comercio de Melilla y que coadyuvaban a la consecución de uno de sus objetivos principales como era “dar a conocer los centros de producción nacional, acrecentando, con ello, nuestra influencia en las transacciones mercantiles con el Maghreb”. Tal era el caso del Museo Comercial o de la Biblioteca, realizando en ambos casos un detallado análisis de sus funciones, contenidos y servicios. Despiertan también gran interés las noticias que nos facilita Salvador Gallego en cuanto a las actividades, tanto formativas como informativas, que abordaba la Cámara de Melilla. En cuanto al primer aspecto destaca el autor el afán docente de la institución, dedicando a esta cuestión un epígrafe titulado *La docencia en la Cámara Oficial de Comercio de Melilla*. En este sentido podría calificarse de sorprendente el mensaje que nos hace llegar el profesor Gallego en cuanto que una institución que en su forma podría parecer que tan solo ostentaba un espíritu mercantilista, poseía también un importante afán cultural, de ahí su oferta educativa que incluía, por ejemplo, clases con el objetivo de intentar crear una Escuela de Comercio con titulación oficial, y servicios tales como viajes de estudios, enseñanza de francés y árabe, así como de español para marroquíes o incluso la creación de una Granja Agrícola o Escuela práctica de Agricultura. A esta labor formativa de la Cámara se une la informativa a través de la publicación periódica de un boletín oficial del que el autor nos informa dedicando al asunto un capítulo con cuatro puntos que tratan sobre su historia, su estructura, contenidos temáticos y números extraordinarios.

Acorde a ese espíritu de homenaje que se desprende del libro y que ya apuntamos, el epígrafe número doce está dedicado a rememorar efemérides de la institución comercial centradas en el 75 aniversario de la inauguración de su sede social y actividades tales como la edición de boletines extraordinarios o el proceso que se siguió tras el fallecimiento en 1918 del primer presidente, Pablo Vallescá, por el que se acuerdan varias acciones en su memoria como colocar una lápida conmemorativa, erigir un mausoleo o ponerle su nombre al museo comercial. Tras esta aproximación a los momentos estelares de la Cámara, Salvador Gallego nos traslada a aspectos más constructivos en cuanto que dedica dos epígrafes al edificio. El primero de ellos titulado *Edificio 10*, además de darnos datos objetivos en cuanto a denominación, ubicación, urbanismo, simbología o estructura arquitectónica, no está exento de ese halo de homenaje que respira todo el libro, pues como bien nos anuncia el autor en la introducción, se recupera de la publicación de 2010 *Enrique Nieto. Un paseo por su arquitectura*, libro que homenajea al arquitecto y que viene perfectamente a colación en la presente edición. En el segundo se

abordan aspectos del proceso de rehabilitación ejecutado a partir del proyecto encargado en 2011 al estudio de arquitectura “Montero y Moreno arquitectos”, informando con detalle tanto del estado previo del edificio como de las intervenciones realizadas y sus distintos niveles en función de las necesidades estructurales de cada uno de los elementos, cimentación y estructura, fachada, carpinterías o acabados superficiales. El libro concluye con oportunos apéndices y anexos sobre listado de presidentes de la Cámara, citas, bibliografía, índice de ilustraciones y agradecimientos, conformando así una publicación organizada y metodológicamente coherente y estructurada.

Más allá de la información que de los contenidos del libro se desprende y a la que Salvador Gallego nos acerca dejando evidente constancia de su rigor investigador, hay que destacar que, a pesar de que a priori el tema abordado tal vez se adivinara algo árido y con un segmento de lectores que, por su especialización, pudiera preverse limitado, la forma de exponerlo, así como el interés histórico y cultural que despierta, hacen de *Cámara de Comercio de Melilla. Centenario de su Sede Social (1915-2015)* un libro de amable lectura y visualización, por el gran número de imágenes que ilustran el texto. Es por ello que desde esta reseña se recomienda su lectura no sólo a aquellas personas cercanas a la institución a la que se dedica o bien estén interesados en la historia de la Ciudad Autónoma de Melilla en sus diferentes aspectos y su entorno norteafricano, sino a todo aquel que sienta el deseo de ampliar su bagaje cultural, pues hallará en sus líneas un vehículo de aproximación a un territorio, un urbanismo, una arquitectura y un carácter tal vez en exceso desconocidos, pues lo que hace el autor —tanto en esta como en otras publicaciones— es ponerlos en valor a partir del acercamiento, formal y conceptual, a su inestimable patrimonio histórico y cultural.